



COE I: una interesante y retadora experiencia



Portafolio escrito por Héctor Andrés Yaker Moreno



Mi pasión son las ciencias exactas; me gusta trabajar con números y sus procesos lógicos. Y aunque evado las humanidades a toda costa, porque su subjetividad me incomoda, admito que los conocimientos sobre comunicación y lenguaje son esenciales para mi carrera profesional. Por esta razón, decidí, desde el inicio del semestre, disfrutar COE I, y apreciar más este universo lingüístico que tantas desavenencias ha causado en mi vida académica. Ahora bien, teniendo en cuenta que el semestre está a punto de finalizar, es conveniente realizar un balance sobre esta materia.



En las primeras clases reforcé gran parte de las temáticas básicas sobre la comunicación: los conceptos de lenguaje, lengua y habla, claves para la comprensión textual y el pensamiento crítico; los tipos de párrafos, que cumplen una función crucial para la construcción de un texto íntegro; y la puntuación (una de mis mayores falencias), fundamental para generar sentido. Toda esta información me ayudó a tener mayor seguridad en mi proceso de aprendizaje, puesto que sentó bases para llevar a cabo la lectura integral de un texto y la escritura.



Por el lado de la lectura, me debatía entre la confianza y el temor; pues, aunque me gusta leer, se me dificulta interpretar las ideas de un texto y criticarlo. Identificar las ideas me causa tedio; y hacer resúmenes se convierte en un reto. A pesar de estas dificultades, aprendí cómo las ideas se cohesionan para conformar una estructura compleja y, para mi sorpresa, objetiva.



Adicionalmente, las temáticas de las lecturas facilitaron mi entendimiento sobre varios

aspectos de la realidad, a saber: las problemáticas de Colombia que se abordaron en *La Proclama: por un país al alcance de los niños* (García Márquez, 1996); el misterio de las relaciones interpersonales en el cuento *La Graduación* (López Cáceres, 2005); y la crítica social en *Los no son, aunque sean* (Gómez Restrepo, 2020), entre otras. Estos textos son afines a mis preferencias personales y, por esta razón, se compensó mi inseguridad respecto al ejercicio de la lectura.

Por el lado de la escritura, mis expectativas se derrumbaron. Cuando leí las correcciones de mi borrador de reseña, estaba atónito ante la cantidad de elementos que debía mejorar. A pesar del impacto inicial, reflexioné, y comprendí que este es el devenir del aprendizaje: equivocarse es una de las mejores formas de aprender. Finalmente, interioricé una frase de la profesora que hasta el momento no había podido asimilar: “El texto se crea para que el lector, desde su perspectiva, lo comprenda fácilmente” (en conversación con Manzano, 2020). Incluir voces ajenas, como la anterior, fue otro de los elementos que comencé a utilizar asiduamente para mejorar la integralidad de mis textos, pues enriquecen su contenido y les aporta mayor valor argumentativo. En definitiva, la puntuación, la coherencia, la cohesión, la claridad y la precisión son las claves para crear un texto en su máxima expresión.

Ahora bien, en cuanto al ambiente de clase, hubiera preferido cursar COE I en forma presencial, pues la interacción cara a cara es invaluable, y las lecciones remotas, su archienemiga. En varios momentos del semestre, sentí el impulso de no entrar a las sesiones, puesto que la poca participación de algunos compañeros dificultó la socialización de ideas. Afortunadamente, la mayor parte de mi grupo de estudio (bioquímica) estaba conmigo en la clase; y si no fuera por su apoyo

emocional, mi percepción sobre el curso hubiera sido diferente. Debo reconocer que estos aspectos no deberían afectar mi perspectiva académica, y sé que debo trabajar en ello.

En conclusión, Comunicación Escrita I me demostró que las humanidades no tienen por qué causarme sufrimiento; el lenguaje es una cuestión compleja, pero tampoco imposible de asimilar. Evidencié una mejoría en cuanto a mis habilidades de comprensión de lectura y escritura, dado que me otorgaron todas las herramientas necesarias para hacerlo. Además, estoy más seguro en cuanto a cómo orientar mis procesos comunicativos, y ahora comprendo los fundamentos del lenguaje. Aunque la experiencia virtual fue incómoda, considero que conseguí resultados positivos a partir del esfuerzo realizado. Aun así, mantengo mi postura sobre la primera afirmación de este texto: ¡Lo mío son las ciencias exactas, y estoy completamente seguro de ello!

Bibliografía

Departamento de Lenguaje. (2020). Programa de COE I. Cali: Universidad Icesi.

García Márquez, G. (1996). La proclama: Por un país al alcance de los niños. Misión, Ciencia, Educación y Desarrollo.

Gómez Restrepo, L. F. (23 de agosto de 2020). Los no son, aunque sean. Periódico El País .

Obtenido de <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/luis-felipe-gomez-restrepo/los-no-son-aunque-sean.html>

López Cáceres, A. J. (2005). Dalí violeta: cuentos. Fundación Literaria Botella y Luna.

Comentario al portafolio: COE I: una interesante y retadora experiencia

Comentario al portafolio de Héctor Andrés Yaker, realizado por Valeria Murcia

Al momento de leer un texto es fundamental sentir la fluidez de este, y encontrar coherencia entre párrafo y párrafo. Eso lo percibí en el portafolio de mi compañero Héctor Andrés Yaker.

En cuanto al estilo, incluyó diversos recursos como voces ajenas, y tonos que le aportaron al texto coloridos matices. Asimismo, fue cuidadoso con la puntuación para lograr un texto cohesionado. En la forma de expresar las ideas, Héctor genera gran acercamiento con el lector. Yo me sentí identificada con varias de sus actitudes; por ejemplo, la importancia que da a las clases presenciales y a la interacción con los compañeros; además, su dificultad para hacer resúmenes concisos y directos.

A pesar de no ser muy afín con las humanidades, y su poca afinidad con la escritura, adoptó una actitud positiva, siguió las pautas de la profesora y le sacó provecho a cada clase: tuvo mente abierta al conocimiento y al aprendizaje. No es tarea fácil abrir la mente y estar dispuesto a cambiar creencias. Como alguna vez escuché: nos aferramos a las primeras ideas que pasan por nuestra cabeza; como si por ser las más rápidas, fueran las verdaderas. Lo mejor es afrontar la nueva aventura como lo hizo mi compañero, y disfrutar el camino, así no se esté muy seguro de cómo va a concluir. La vida es un cúmulo de experiencias que determinan posturas frente a algún tema, y entre más dispuesto se esté a compartir y aprender, más se conocerá el mundo. Así sucede en los videojuegos: estos desbloquean niveles que abren un nuevo universo para escudriñar y apreciar.

Comentario al portafolio: COE I: una interesante y retadora



experiencia



Comentario al portafolio de Héctor Andrés Yaker, realizado por Joselyn Pérez



No es difícil estar de acuerdo con mi compañero Héctor. No solo porque pertenecemos a la misma carrera: Ingeniería Bioquímica (y de alguna manera podemos compartir gustos), sino porque concordamos en que las humanidades no son nuestro fuerte.



En compensación, debo decir que gracias a que nuestra Universidad nos impulsa a la lectura, hemos aprendido a disfrutarla. En COE I leímos diversos textos y tocamos temas que nos hicieron reflexionar sobre nuestro papel como colombianos; además, tuvimos la oportunidad de acercarnos a la práctica de la escritura. En su portafolio, Héctor evidencia los conocimientos obtenidos en COE I: claridad



de ideas, pensamiento crítico y uso de palabras familiares. Estos aspectos hacen que el lector se sumerja y se conecte con lo leído.



Aprender al máximo es la consigna, como lo demostró Héctor en su texto, sin desconocer que debemos profundizar conocimientos sobre la comunicación.

